

La mano de Dios, la voz del General: introducción a la lectura de la economía política de la carne de Efraín Ríos Montt

JONATHAN PIMENTEL CHACÓN

Resumen: El artículo introduce a la comprensión de la práctica política de Efraín Ríos Montt a partir de la categoría analítica economía política de la carne. Demuestro que el General evangélico forma parte de una raigambre teológico económica que requiere ser pensada en su raíz más honda debido a que hace parte todavía de nuestra intimidad.

Abstract: This article introduces the political practice of Efraín Ríos Montt through the analytical category of political economy of the flesh. I demonstrate that the evangelical General is part of a large theological tradition that must be critically considered in its deeper roots as it still belongs to our time.

Palabras clave: Economía política de la carne, teología evangélica, Efraín Ríos Montt, teología latinoamericana.

Key words: Political Economy of the Flesh, Efraín Ríos Montt, Latin American Liberation Theology, Evangelical Theology.

I. NOTAS INICIALES

Este trabajo es una introducción para la lectura de la economía política de la carne de Efraín Ríos Montt (n.1926) tal y como es expresada en sus “Mensajes presidenciales”¹ en el período de marzo hasta diciembre de 1982. Entre las especificidades teóricas del artículo está la vinculación de economía, carne y culto. O sea, la explicitación de los niveles y continuidad de los mecanismos pensados para la formación de hombres. La economía cristiana de la carne no consiste únicamente en bloquear e iluminar la carne con la luz del espíritu², mas en un conjunto de prácticas cuyo propósito consiste en encarnar la vida excesiva que informa y constituye el cuerpo³. La carne es vida en flujo que por su carácter excesivo, práctico⁴ y opaco puede constituirse en enfermedad⁵ y muerte. Economizar la carne es el núcleo de la economía teológica⁶. El propósito de esta economía

1 *Mensajes del Presidente de la República General José Efraín Ríos Montt*, Ciudad de Guatemala, Guatemala: Tipografía Nacional, 1982.

2 Ambrosio, *Hexaemeron*, IX, 55. *carcer est totum corpus tenebroso inborrens situ; nisi oculorum illuminetur aspectu.*

3 Isidoro de Sevilla, *Etimologías*. Edición bilingüe, texto latino, versión española y notas por José Oroz Reta, Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2004 [c.634], XI, 14-17.

4 Jean Calvin, *Institution de la Religion Chrestienne*, ed. A. Lefranc, J. Pannier et H. Châtelain, Texte de la première édition française (1541), Paris: Libraire Honoré Champion, Éditeur, 1911), 37.

5 *Ibid.*, 35.

6 Tertullian, *De Resurrectione carnis*, VIII, 2. *Caro salutis est cardo.*

es subsumir la carne al interior de la carne celestial e inmune⁷ de Jesús para hacer de cada uno ciudadano, agente y persona⁸. La teoría económica desde Aristóteles trata el dominio íntimo como objeto económico y, especialmente, a partir de su transformación en economía política es extensión y concreción de la economía política de la carne. Así la crítica de la economía debe contener una consideración de la matriz operativa que la carne cristiana ha provisto para las formas de dominación social de nuestro presente.

Para Guatemala y la región centroamericana, en las que la dominación oligárquica está atravesada por fervor y sanciones teológicas, resulta indispensable presentar y discutir el encadenamiento entre formación, desarrollo y transformaciones del capitalismo, sentimentalidad, militarismo e ilusiones teológicas. La inserción centroamericana en el capitalismo mundial no ha supuesto la ruptura con las raíces teológicas cristianas que desde el período colonial forman parte de la estructuración de la región. En el capitalismo dependiente centroamericano la dominación social se expresa, también, en el afanzamiento, diseminación y luchas contra las formas tradicionales de organización familiar, economía afectiva, administración del culto y terapéuticas. Para el caso centroamericano el pecado original no ha servido sólo como analogía para expresar los límites científicos de la economía política; es contenido matricial y no está restringido a la racionalidad y ánimo ético. La teoría económica moderna es teológica en sus raíces, procedimientos y aspiraciones. Ambas,

La teoría económica moderna es teológica en sus raíces, procedimientos y aspiraciones.

⁷ Peter Lombard, *The Sentences* Book 3: On the Incarnation of the Word, traducido por Giulio Silano, Toronto and Ontario: Pontifical Institute of Mediaeval Studies, 2010 [c. 1150], 10.

⁸ Jean Calvin, *Institution de la Religion Chrestienne*, 753-784.

teoría económica y teología cristiana, se fundan mutuamente. Para el caso guatemalteco, específicamente para el proyecto de Ríos Montt, la distinción entre “neoliberalismo, moral y religión”⁹ debe ser recorrida y hecha problema en su raíz. Aquí propongo asumir esta distinción al interior de un posicionamiento conceptual que explica que estos ámbitos diferenciados están económicamente cohesionados. Aquí economía hace referencia a la producción y administración de la vida.

En su conjunto, el artículo se concentra en la exposición de la ascendencia teológica evangélica del pensamiento del General guatemalteco y brinda elementos para su comprensión como parte constitutiva de una teología evangélica en América Latina. Esto significa que demuestra que este régimen militar puede entenderse, también, como expresión de una larga acumulación práctica de posicionamientos doctrinales y disputas políticas al interior de agrupaciones evangélicas. Afirmo que deben pensarse con radicalidad las relaciones entre prácticas sociales genocidas y el quehacer de sectores evangélicos. Para esta exposición el concepto evangélico, designa un deslinde, con raíces doctrinales y políticas numerosas y desiguales en importancia, al interior del protestantismo europeo y estadounidense. Para la región latinoamericana, y particularmente en el contexto de este artículo, la condensación y expresión teológica evangélica se ha agrupado en movimientos diversificados de los que aquí se consideran algunos ejemplos. No se omite que según algunas tipologías la pertenencia religiosa de Ríos Montt es neo-pentecostal pero, en una aproximación sistemática, la distinción entre ambos tipos no ofrece incremento en la comprensión de su pensamiento. Para mi exposición resulta impreciso presentar el contexto de producción

9 Víctor Gálvez Borrell, *Transición y régimen en Guatemala: 1982-1988*. Cuadernos de Ciencias Sociales 44. San José, Costa Rica: FLACSO, 1991, 33.

teológica de Ríos Montt como “conservadora”, neo-pentecostal, pentecostal o “carismática”. Metodológicamente, mi interés consiste en determinar los efectos de la intervención de Ríos Montt en las prácticas evangélicas o, más precisamente, posibilitar la comprensión de la noción evangélica a partir de una de las prácticas que la constituyen. Esto no implica el desconocimiento de la especificidad del contexto religioso, por el contrario ofrece elementos necesarios para el análisis radical de contextos.

En otra de sus áreas, el trabajo ubica el ciclo de ocupación del dictador evangélico dentro de un contexto en el que la contienda por la administración del legado cristiano y, más ampliamente occidental, ocupa un lugar decisivo en la región centroamericana. El cristianismo es entendido en esta fase como eje de la civilización occidental contra el que se movilizan, afirman dictadores, empresarios y administradores eclesiásticos, sediciosos enemigos.

En su origen afectivo el artículo procura clarificar los motivos por los que la tesis y orientaciones que se concentran en Ríos Montt convocan adhesiones y lealtades que se arraigan en las áreas recónditas de la formación de identidades, el perfil de instituciones y la afectividad social. Me pregunto entonces qué vínculos ha logrado establecer entre sus intervenciones, las ensoñaciones y pesadillas sociales. Si la rememoración e imágenes de futuro provistas por Ríos Montt conforman hasta hoy el tiempo histórico guatemalteco, y no sólo al cinismo militar, religioso y empresarial, se debe a que logró poblar intersticios de la vida social y fatigadas memorias individuales. Se invoca a Ríos Montt para dar razón del presente, establecer los límites de lo pensable y construir el panteón nacional¹⁰. No al cuerpo seco con voz cortada que se pudre azorado

10 Uno de los autores persistentes en esta recuperación de la sensibilidad de Ríos Montt es Oscar Platero, *La farsa del genocidio; Las batallas por Guatemala, 3 tomos*. Oscar Platero

entre espasmo y reflectores, pero sí a la sensibilidad y afectos que logró sintetizar y comunicar. El furor, rencor y admiración que suscita el fundador del *Frente Republicano Guatemalteco* no obturan o terminan de explicar sus razones. El objetivo de la ocupación teológico - militar es instituirse como bisagra de la existencia: toman lo más entrañable, incluido el lenguaje que nos permite apasionarnos, lo acosan y mastican para golpear nuestro pensar sintiente, nuestra carne. Un motivo mediato de este trabajo es precisamente contribuir a que el pensar apasionado tenga las posibilidades de sostener sus mejores propósitos sin renunciar a enfrentar las dificultades que suponen el olvido y la repetición de Ríos Montt y las obstrucciones que plantea la presencia de su espíritu para comprender la organización racional del terror. Digo que aún nuestras intervenciones más radicales han de hacerse cargo del arduo trabajo político de indagar en sí mismas y enfrentar con esmero las taras provenientes de nuestras imbricaciones con el terror. Hablo del saber aterrorizado, saber que aterroriza, modos de darnos y compartir saber que reactivan el terror porque impiden recordar sin censurar y perdonar el perdón.

Finalmente, es necesario señalar que al hondo trauma y colapso social guatemalteco han respondido con valor humilde y notable terquedad, desde lugares sociales y personales históricamente perseguidos y delezados en Guatemala y Centroamérica, los pueblos que debemos aprender a querer o, más enfáticamente, que exigen deshacer entresijos que impiden dejar caer el propio corazón en su verdad. Esto es saber querer. Importa no tomar como punto

Trabanino es un oficial del ejército guatemalteco, graduado de la Escuela Politécnica de Guatemala. Cursó estudios en la Escuela de Inteligencia del Ejército argentino, es fundador de la Escuela de Inteligencia del Estado Mayor de la Defensa Nacional, Ejército de Guatemala y Vice-Presidente de la Fundación "Contra el Terrorismo". Junto con otros militares y civiles latinoamericanos forma parte de *Red Justicia, Verdad y Libertad para las Américas*.

de partida del aprender a querer una asumida capacidad de acceder a lo que se ama por el camino de la propia inteligencia mas en el encuentro áspero con una razón otra. Aprender a querer supone la agonía de la suspensión de uno mismo o, más precisamente, la extirpación de aquello en lo que cada uno obtura la querencia. Aprender a querer es saber nuestro saber, hacernos capaces de la crítica, del pensar crítico. Ya no como posesión sino como posición: sólo juntos, con dolor pertinaz, quizá podamos darnos espacios para el surgimiento de lo que aún no sabemos que podemos pero sentimos entre las heridas y el júbilo momentáneo. El poder que necesita reconocerse y saber de sus raíces recibe la fe religiosa como factor y estímulo --cuando es así-- de una movilización no contra un mundo sin espíritu, sino contra un espíritu que deja a su paso cadáveres, escombros y una luminosidad que enceguece.

II. GENERALIDAD

Las intervenciones públicas de Ríos Montt, distribuidas en varios medios de comunicación durante la mayor parte de su régimen, con periodicidad variable en el año 1983, eran pensadas y ofrecidas como conversaciones familiares destinadas para la enseñanza, seducción y excitación. Aunque mezcladas con exabruptos y devaneos, los mensajes cumplían la función de establecer lazos íntimos e identificaciones paternas que permitieran la constitución de un lenguaje común dentro del cual fuese posible una relación amorosa, basada en la subsunción de las diferencias¹¹ y la invención de lazos afectivos, cuyo origen era la sangre y la tierra. A la

11 "Los 14 puntos programáticos del gobierno", en *Prensa Libre* 6 de junio de 1982. El punto 4 decía: "Lograr el restablecimiento de un espíritu nacionalista y crear la base para la participación e integración de los diferentes grupos étnicos que conforman nuestra nacionalidad."

El régimen militar de Ríos Montt hace íntima la relación entre guerra y paz, terror y esperanza, vida y muerte.

conjunción de origen nacional y determinismo geográfico la llamó “guatemalidad”. El tono de los mensajes combinaba reminiscencias de un pasado primordial y el repaso de necesidades eróticas e inmunológicas que podían ser satisfechas a través de procedimientos que demandaban la aceptación y confesión de culpas pretéritas, inscritas en la carne y expresadas cotidianamente incluso en los rincones secretos del corazón: el pensamiento y los anhelos debían ser purgados. También se exigían el pacto de fe y lealtad que servía como principio de un proceso de cura nacional. Sin arrepentimiento, confesión y limpieza personal no era posible la nación. Así, los “Mensajes” afirmaban y extendían la tesis que postula que las batallas se ganan con la composición y ejecución de músicas capaces de traspasar los corazones y adormecer el ímpetu. Melodías que hacen desear azotes y vejaciones. El proyecto condensado y expresado en los “Mensajes” consistía en saturar la vida cotidiana de los ritmos de la muerte, instituir en lo más íntimo el gusto por los calabozos oscuros alimentados por piel y, sin paradoja, la esperanza de libertad y liberación. El régimen militar de Ríos Montt hace íntima la relación entre guerra y paz, terror y esperanza, vida y muerte. Su cometido es hacer factible soñar y trabajar por una radical novedad en medio de la amenaza constante de desaparición y asesinato. Es necesario enfatizar que el gobierno del General evangélico permitió una transición significativa en el proyecto militar guatemalteco¹², que supuso el inicio de una fase en la que la gestión de la vida se ocupó de concentrar y hacer más eficiente el terror¹³. A partir de entonces, el período iniciado 1954,

12 Jennifer Schirmer, *The Guatemalan Military Project: A Violence Called Democracy*, Philadelphia: Pennsylvania University Press, 1998.

13 Carlos Figueroa Ibarra, *El recurso del miedo. Estado y terror en Guatemala*, segunda edición

con el exilio forzado del presidente Jacobo Arbenz Guzmán, alcanza uno de sus cierres propagandísticos centrales: la transición democrática¹⁴. Los discursos acerca de la transición democrática se hacen sobre el fundamento de una extensa e intensa práctica del terror que continuó operando por dos décadas, con cambios de énfasis y en relación con la decisión de, una vez barridas las oposiciones, superponer al terror el consenso civil. Lo reprimido de la democracia restrictiva guatemalteca es el miedo que todavía no alcanza su propio nombre.

Para lograr administrar el gasto de vida implicado en esta fase del proyecto fue necesaria en principio una operación teológica en la que el Padre coopta al Hijo y al Espíritu Santo. Esta cooptación faculta la emergencia de una particular máquina de guerra: si la Trinidad cristiana impedía la concentración inmanente y prodigaba la exteriorización de Dios para hacerlo amor amante¹⁵, esto es, una economía que asume como constitutivo el gasto sin retorno y el reconocimiento, la predominancia del Padre, por su parte, involucra acumulación y retención. Sea una economía que se figura acumulando vida al infinito. El Padre se vuelve amo y su vocación es la subyugación a través de un amor que no puede objetarse y un mundo que no puede sustentarse a sí mismo. El recuerdo de Dios, en Ríos Montt, es el espacio desde el cual es posible exigir la salida radical de un mundo corrupto para reingresar en él y segregar todo lo que en el viejo orden decline la invitación al proceso de convertirse uno mismo en la frontera que separa lo verdadero y lo falso, la pureza y la contaminación, Dios y los ídolos.

aumentada y corregida, Ciudad de Guatemala, Guatemala: Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades “Alfonso Vélaz Pliego”, BUAP / F&G Editores, de 2011.

14 Manolo E. Vela Castañeda, “Guatemala, 1982: El corazón del orden burgués contemporáneo”, en *Foro Internacional* XLVII, 2 (abril-junio, 2007), 369-407.

15 Agustín, *De Trinitate*

III. CONTEXTOS

La fase histórica en la que se inscriben las invectivas de Ríos Montt estuvo precedida por violencia sistemática, impune, colonial¹⁶, de experimentación neo-colonial¹⁷, patriarcal¹⁸, clasista¹⁹ y generacional²⁰, que incluyó el terrorismo de Estado nacional y transnacional²¹, despiadado racismo, infamia oligárquica y militar que preparó las condiciones materiales para el genocidio²² y,

16 Severo Martínez Peláez, *La patria del criollo: Ensayo de interpretación de la realidad colonial guatemalteca*, 8va edición, San José, Costa Rica: EDUCA, 1981 [1972]; Carlos Figueroa Ibarra, “The Culture of Terror and Cold War in Guatemala”, en *Journal of Genocide Research*, 8.2, (June, 2006), 191–208; Regina Fuentes Oliva, “Racismo histórico estructural en Guatemala”, en *Estudios Digital* 2 (febrero, 2014).

17 Carolina López, “Las mujeres, un instrumento para inocular. Las secuelas que trascienden fronteras”, en *Boletín AFEHC* 60 (2014), disponible en: http://afehc-historia-centroamericana.org/index.php?action=fi_aff&id=3773. Accesado el 10 de noviembre de 2014.

18 ODGHAG, *Guatemala: Nunca Más I: Impactos de la violencia*, Ciudad de Guatemala, Guatemala: ODGHAG, 1998, 203-238; Yolanda Aguilar y Amandina Fulchiron, “El carácter sexual de la cultura de violencia contra las mujeres”, en *Las violencias en Guatemala. Algunas perspectivas*, Ciudad de Guatemala, Guatemala: Unesco, 2005.

19 Edelberto Torres Rivas, *Crisis del poder en Centroamérica*, San José, Costa Rica: EDUCA, 1981, 145-178.

20 José Mariano Domingo Cabrera, *Políticas y prácticas contrainsurgentes contra la organización estudiantil de la Universidad de San Carlos de Guatemala, 1970-1985*, Tesis de Licenciatura en Antropología, presentada en la Universidad de San Carlos, Nueva Guatemala de la Asunción: Guatemala, 2011.

21 Ariel C. Armony, *Argentina, the United States, and the Anti-Communist Crusade in Central America, 1977-1984*, Athens, Ohio: Ohio University, 1997; Julieta Rostica, “Una agenda de investigación pendiente: la política exterior de la dictadura militar argentina hacia Guatemala (1976-1983)”, en *Boletín AFEHC* 59 (2013), disponible en: http://afehc-historia-centroamericana.org/index.php?action=fi_aff&id=3661. Accesado el 10 de setiembre de 2014.

22 Marta Casaús Arzú, *Guatemala: Linaje y racismo*, San José, Costa Rica: FLACSO, 1992; *Genocidio: La máxima expresión del racismo en Guatemala. Una interpretación histórica y una reflexión*, Ciudad de Guatemala, Guatemala: F&G Editores, 2008.

como parte del mismo proceso, la inserción guatemalteca en la economía neoliberal²³. Este tenso conjunto está vinculado y debe explicarse por una economía cuyo propósito principal, tal y como es expresado por la Junta Militar precedida por Ríos Montt²⁴, es la administración de la vida: incluso las energías más básicas deben pertenecer a la Nación, a esa amalgama de modales, códigos morales, expectativas espirituales y territorio que constituyen la guatemalidad. La consigna económica consiste en acumular la respiración y los fluidos. La guatemalidad no puede existir sin esta forma de acumulación de la vida. Cada uno debe ofrecer su existencia en cada lugar, en todos los lugares, como ofrenda agradable al Padre. Una vida que merece vivir, exudaba Ríos Montt, se expresa con plenitud en la figura teológica del santo y tiene como contraste la sombra de la raza. Esto es que al santo se opone no un pecador sino una raza, lo otro que hombre, una degradación ontológica, un virus.

El contexto centroamericano, en la transición de las décadas del setenta y ochenta, aceleró el fortalecimiento, expansión militar y paramilitar debido a los triunfos o avances de los movimientos populares en Nicaragua y El Salvador, los intereses geopolíticos estadounidenses reforzados con la era Reagan (1981-1989) y, para el caso guatemalteco, una reestructuración de las relaciones entre los bloques dominantes del país. El despliegue del militarismo dispersó culturalmente los contenidos que harán de la guerra y persecución una parte constitutiva de la vida cotidiana. En el caso

23 Mario Solórzano, “Liberalismo a destiempo: El modelo económico guatemalteco (1954-1982)”, en *Estudios Sociales Centroamericanos* 35 (1983), 13-49; William I. Robinson, “Neoliberalism, Global Elite, and the Guatemalan Transition: A Critical Macro-Social Analysis”, en *Journal of Inter-American Studies and World Affairs* 42.4 (2001), 89-107.

24 Junta Militar de Gobierno, “Plan nacional de seguridad y desarrollo”, Documento secreto del Ejército Nacional, 1 de abril de 1982.

guatemalteco la sensibilidad de guerra incluyó mecanismos precisos de identificación y catalogación de enemigos y, especialmente, el deseo de que cada quien se tornase vigilante y delator²⁵. Los movimientos populares, diferenciados y acosados por diversos enemigos, fueron asumidos como objetivos centrales de una ofensiva cuya vocación era el aniquilamiento total. La desaparición física se vinculó con el terror psíquico, la inmólación simbólica del producido como enemigo y, sin que esto constituya una paradoja, la promesa de una nueva vida acompañada de vías y modos de conseguirla.

De importancia básica resultaba la eliminación de las formas de agrupación y testimonio reunidas en torno a las teologías latinoamericanas de la liberación. Lo que se buscaba con la destrucción de estas teologías era lo que se denominó resguardo y fortalecimiento del “campo psicosocial”²⁶. La doctrina de Seguridad Nacional, un producto colonial diseminado inicialmente desde Europa a América Latina, proponía que el Estado era un cuerpo vivo,²⁷ cuya salud dependía, entre otros factores, de la univocidad del espíritu o, lo que es lo mismo, de la abolición de las tramas que permitieran la constitución diferenciada de humanidad. Justamente fue el carácter constituyente de las prácticas que conformaban estas teologías lo que fue perseguido: ellas bloqueaban o disputaban el acceso a la “matriz psicológica, social y política” que era necesario acceder para “determinar y estructurar el nacionalismo”²⁸. Las teologías latinoamericanas de la liberación proponían otras formas

25 Ana Nineth de la Luz Burgos Méndez, *Análisis del discurso político-ideológico del Ejército contrainsurgente en Guatemala 1978-1996*, Tesis de maestría en Historia, presentada en la Universidad de San Carlos, Ciudad de Guatemala, Guatemala, 2011, 93-222.

26 Junta Militar de Gobierno, “Plan nacional de seguridad y desarrollo”, 1.

27 Augusto Pinochet, *Geopolítica de Chile*, México, D.F.: El Cid editor, 1978, 26.

28 Junta Militar de Gobierno, “Plan nacional de seguridad y desarrollo”, 4

de constituir nación, comunidades y pueblos. Amenazaban el cuerpo vivo que deglutía sangre para vivir. También lo hacían otras tendencias, agrupaciones y cristianos que fueron asesinados y/o desaparecidos durante el régimen del General evangélico. La particularidad de estas teologías era su capacidad, según afirmaban sus enemigos, de combatir los “pilares básicos de la civilización occidental”²⁹ desde una crítica teológica de la propaganda y la guerra psicológica. Al interior de esta crítica se encontraba un criterio de universalidad que consistía en asumir las luchas de liberación, mal o bien entendidas, como espacio que hacía posible a Dios.

IV. RECEPCIÓN

Pese a la brutalidad que caracterizó esta época, o quizá por ello mismo, ella fue entendida muy temprano como condensación y expresión de la intervención de Dios en la historia guatemalteca³⁰ e incluso, pese a su fracaso circunstancial, como momento inflexivo en la producción de “La Nueva Guatemala”³¹ y como factor primordial en la politización de la fe religiosa evangélica, sus instituciones e institucionalizaciones. El primer quinquenio de la década del ochenta colaboró además en la institución de

29 Decía Luis Palau que estas teologías eran sostenidas y animadas por minorías, pero pueden tener el efecto de desviar a la gente de los fundamentos (*fundamentals*). Ver “Luis Palau: Evangelist to Three Worlds”, en *Christianity Today* (May 20, 1983), 30.

30 Virgilio Zapata Arceyuz, *Historia de la Iglesia Evangélica en Guatemala*, Ciudad de Guatemala, Guatemala: Génesis Publicidad s.a, 1982, 173.

31 Marco Tulio Cajas, *La tarea política de los evangélicos*, Ciudad de Guatemala, Guatemala: Ediciones MAS, 1985.

Las teologías latinoamericanas de la liberación proponían otras formas de constituir nación, comunidades y pueblos. Amenazaban el cuerpo vivo que deglutía sangre para vivir.

redes de amplia influencia en la política partidaria³² que consiguieron triunfos electorales y produjeron disposiciones políticas en Guatemala hasta hoy³³. No que Ríos Montt haya sido un hito en el crecimiento numérico de los evangélicos, aunque sí en la estructuración de la política partidaria guatemalteca³⁴, pero fue decisivo en la diseminación de un talante existencial y de identificaciones sociales.

Al proyecto de “La Nueva Guatemala” el General evangélico contribuyó, según un comentarista, con su feroz virilidad e intachable vida familiar: era la presencia del verdadero hombre. El régimen había abierto, según esta interpretación, un proceso democratizador que inició con la práctica de la política teológica de Ríos Montt. Esta apropiación del régimen de Ríos Montt es parte integral del arraigo y expansión

32 David Stoll, “Guatemala. Why They Like Ríos Montt”, en *Nacla Report of the Americas* XXIV (1991), 4-7; Manuela Cantón Delgado, *Bautizados en fuego: protestantes, discursos de conversión y política en Guatemala (1989-1993)*, La Antigua, Guatemala – South Woodstock, Vermont: Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica/Plumsock Mesoamerican Studies, 1998.

33 Marta Casaués Arzú, “La metamorfosis de las oligarquías centroamericanas” en Marta Casaués Arzú – R. Castillo Quintana, coordinadores, *Centroamérica: Balance de la década de los 80. Una perspectiva regional*, Madrid: Fundación Cedeal, 1993, 313; Jean Pierre Bastian, “Los nuevos partidos políticos confesionales en y su relación con el Estado en América Latina”, en *Estudios Sociológicos* XVII, 49 (1999), 153-173; Kevin Lewis O’Neill, *City of God: Christian Citizenship in Postwar Guatemala*, Berkeley and Los Angeles: University of California Press, 2010, 1-30.

34 Luis Menéndez, “Guatemala: la persistencia del terror estatal”, en *Revista Herramienta* 27 (2004), disponible en <http://www.herramienta.com.ar/revista-herramienta-n-27/guatemala-la-persistencia-del-terror-estatal>. Accesado el 10 de octubre de 2014.

de formas religiosas evangélicas en Guatemala³⁵. Aunque la figura de Ríos Montt no puede explicarse exclusivamente a partir de su pertenencia a la Iglesia del Verbo³⁶, su recepción dentro de ramificaciones evangélicas se explica por las matrices teológicas de su práctica política y militar. Esta recepción incluye sectores evangélicos latinoamericanos y estadounidenses que en la época se interesaban por pensar teológicamente América Latina e influir en su desarrollo espiritual³⁷.

La valoración que sobre Ríos Montt hace uno de estos autores, entonces miembro de la Fraternidad Teológica Latinoamericana y misionero de la *Central American Mission* (CAM), oscila entre la ternura y la admiración: “Ríos Montt [sic], auténtico creyente y hermano en Cristo, quijotesco y en ocasiones impredecible, sirve hoy a su iglesia como líder pastoral. La última vez que lo vi fue en una librería cristiana, comprando materiales para el programa de liderazgo eclesial que hoy dirige.”³⁸ En la presentación anterior, Ríos Montt aparece como un intachable cristiano que, quizás por sus ideales de rectitud y carácter intempestivo, tuvo que retornar al espacio eclesial del cual, en sentido estricto, nunca salió. Esto es, él constituía el ideal del “auténtico cristiano

35 Marco Tulio Cajas, “Los evangélicos guatemaltecos en la política: una perspectiva histórica”, en *Boletín Teológico* 44 (1991), 278-280.

36 Virginia Garrard Burnett, *A History of Protestantism in Guatemala*, Ann Arbor, Michigan: UMI, 1987, 227-252. También Verónica Melander, *The Hour of God: People in Guatemala Confronting Political Evangelism and Counterinsurgency (1976-1990)*, Uppsala: Uppsala University, 1999.

37 Emilio A. Núñez-William D. Taylor, *Crisis in Latin America: An Evangelical Perspective*, Chicago: Moody Press, 1989, 172-174.

38 *Ibíd.*, 174. Traducción propia.

evangélico³⁹”: su “quehacer” partía, sin sutilezas, de una opción fundamentalmente teológica. Si el “error marxista”⁴⁰ de las teologías latinoamericanas de liberación consistía, según uno de sus férreos opositores evangélicos, en que “definen primero el rumbo político y enseguida tratan de ponerle el fondo teológico”⁴¹, con Ríos Montt teología y política se funden hasta hacerse indiscernibles. En cuanto a su recepción más favorable, o abiertamente partidaria, Pat Robertson (n.1930), entre nostálgico e incrédulo, describe la “elevación al poder”⁴² de Ríos Montt como ruptura entre dos órdenes espirituales. El primero, contra el que se levanta el General, caracterizado por corrupción, violencia y opresión destruía las raíces mismas de la vida en Guatemala. Ese orden perverso estaba compuesto por la unión entre oligarquías abusivas y la amenaza del “totalitarismo comunista”⁴³. El orden espiritual inaugurado por el “cristiano renacido” era una vasija de barro en la que se manifestaba la gloria de Dios. Acorralado por presiones de diverso signo sólo la oración y, sobre todo, las mallas evangélicas transnacionales⁴⁴ permitieron considerar a Ríos Montt

39 “Una entrevista hecha al Ingeniero Pedro Arana Quiroz. Teología de la Liberación”, en *Boletín Teológico* 2 (julio, 1972), 13-15.

40 Samuel Escobar, “Esperanza y desesperanza en la crisis continental”, en *CLADE II: América Latina y la evangelización en los años 80*, s.l.: s.n., 1979, 299.

41 “Una entrevista hecha al Ingeniero Pedro Arana Quiroz. Teología de la Liberación”, 14.

42 Pat Robertson, “Prólogo” en Joseph Anfus-David Szczepanski, *Efraín Ríos Montt: ¿Siervo o dictador? La verdadera historia del controversial presidente de Guatemala*, traducido del inglés, Ciudad de Guatemala, Guatemala: Gospel Outreach Guatemala, 1984, ix.

43 *Ibid.*, X.

44 Lauren Frances Turek, “To Support a “Brother in Christ”: Evangelical Groups and U.S.-Guatemalan Relations during the Ríos Montt Regime”, en *Diplomatic History* (August, 2014), 1-30; José Antonio Sanahuja Perales, *La ayuda Norteamericana en Centroamérica, 1980-1992*, 2 Vol, Tesis doctoral en Estudios Internacionales, presentada en la Universidad Complutense, Madrid, España, 1996, vol. 1, cap. 5.

como medio milagroso. Robertson no se detiene en realizar una vinculación detallada acerca de la concomitancia entre fe religiosa evangélica y procesos democráticos: la solución es simple, para el telepredicador estadounidense no hay esperanza sin una sostenida y “emocional” apertura al fuego purificador de Dios que crea y recrea hombres. El dictador siervo parece haber estado por delante de su época. Su iracunda sinceridad e incorregible tenacidad moral hizo inviable extender su régimen. Agrupadas, las razones que sostienen la identificación y apoyo evangélico a Ríos Montt se resumen en dos observaciones básicas:

- a) De Ríos Montt se aprecia entrañablemente su política intensiva, su insistencia en que cada quien se ocupe de sí mismo, porque cada uno incoa un latente enemigo. Esto es, el General enfatiza la búsqueda del vínculo que haga posible el paso de carne a cuerpos. Lo encuentra en la ascesis militar. Ríos Montt contribuye a la mutación de carne en unidades de producción: ecónomos, trabajadores y soldados. Transformar la vida dispersa y errante en trabajadores, hombres, amos, requiere de distintas mediaciones. Algunas de ellas intensivas, otras extensivas. Ambas se inscriben, o pretenden inscribirse, en la carne. En el remanente o exceso que constituye la fuerza de trabajo. El logro de Ríos Montt consiste en entender que el cristianismo constituye el mecanismo económico que puede satisfacer necesidades intensivas y extensivas en la producción de hombres.
- b) El proceso de producción cristiana de hombres y naciones tiene la necesidad de crear las condiciones que hagan íntima, cotidiana y oníricamente posible su reproducción. De acuerdo a la recepción evangélica, Ríos Montt proveía el “campo psicosocial” de las imágenes, promesas y testimonio cristiano, que era necesario para afianzar y extender el “tejido

social y familiar” y la “alfabetización ideológica”. Además, la intensidad con la que asumía la protección de “la moralidad” y la “virilidad” permitía entender la presencia de Dios en y a través de la estricta administración con la que se gobernaba a sí mismo. En la batalla entre la “verdadera familia de Dios y el humanismo secular alineado con falsas organizaciones religiosas”, es decir, una batalla espiritual (*spiritual warfare*)⁴⁵ en el contexto de una crisis metafísica⁴⁶, Ríos Montt fue entendido como el Padre que enseña⁴⁷ y purifica.

La temprana recepción del régimen de Ríos Montt dentro de las teologías latinoamericanas de la liberación y los estudios sobre el protestantismo en América Latina osciló entre respuestas mediadas por la urgencia⁴⁸ y obstruidas por el esquematismo⁴⁹. Entre las carencias de estas interpretaciones sobresale la tesis, repetida en otros estudios⁵⁰, del carácter maleable o instrumental del movimiento evangélico. La explicación de la manipulación anti-popular y contrainsurgente bloquea la comprensión de la teología evangélica, su institución política y sus desenlaces. Además,

45 Julian Lloret, “Forces Shaping the Church in Central America”, en *CAM Bulletin* (Summer, 1982), 13. Traducción propia.

46 Committee of Santa Fe, *A New Inter-American Policy for the Eighties*, Washington, D.C.: Council for Inter-American Security, 1980.

47 Clemente de Alejandría, *El pedagogo*, traducción y notas de Joan Sariol Díaz. Madrid: Editorial Gredos, 1998, I, 4.

48 Jorge V. Pixley, “Algunas lecciones de la experiencia Ríos Montt”, en *Cristianismo y sociedad* 76 (1983), 7-12.

49 Jean Pierre Bastian, *Historia del protestantismo en América Latina*, México, D.F.: Casa Unidad de Publicaciones, 1986, 250-254; reimpresso en *Protestantismos y modernidad latinoamericana: Historia de unas minorías religiosas activas en América Latina*, México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1994, 266-268.

50 Ana María Ezcurra, *La ofensiva neoconservadora: Las iglesias de U.S.A y la lucha ideológica hacia América Latina*, Madrid: IPELA, 1982.

confunde entre modos de relación con la realidad histórica y “rechazo del mundo exterior”⁵¹. La diferencia es básica, ya que la política teológica de Ríos Montt no opta por un espiritualismo desarraigado. Propone una “purga espiritual” como condición de necesidad y posibilidad para la construcción de una “Nueva Guatemala”. Lo que interesa a esta política teológica es la limpieza (economía) rigurosa de la carne para reorganizar, como parte de un mismo proceso, el campo político. La “salvación espiritual” y la producción de nueva historia no son antitéticas sino condición de posibilidad una de la otra.

En su costado más débil, por árido, la historiografía del protestantismo se satisface con una breve relación de eventos que tornan a Ríos Montt simplemente en una aventura premilenarista⁵². El desatino de esta interpretación posee varias implicaciones, todas ellas relevantes para esta discusión. La primera es que piensa a Ríos Montt disociado de las condiciones efectivas que hacen posible, aunque sea desde el análisis social e histórico de las prácticas religiosas, su surgimiento y desarrollo como personalidad política. Cuando intenta pensar las relaciones dentro de las que surge Ríos Montt se concentra exclusivamente en aspectos burocráticos y logísticos relacionados con grupos evangélicos en los Estados Unidos. Esta aproximación, inercial y por ello superficial, refuerza la tesis de la instrumentalización de los grupos y personalidades evangélicas y desconoce, así, sus formas específicas de dar razón de sí.

En relación con lo anterior tampoco es fructífero analíticamente, porque no explica el sustrato que permite la identificación

51 Jorge V. Pixley, “Algunas lecciones de la experiencia Ríos Montt”, 12.

52 Jean Pierre Bastian, *Historia del protestantismo en América Latina*, 251.

primordial, el postulado según el cual la relación entre sectores evangélicos y Ríos Montt tiene como eje el reconocimiento estatal de minorías religiosas⁵³. Incluso un estudio capaz de comprender la reconfiguración geopolítica de los sectores evangélicos en Centroamérica desvinculó teología, política y ética⁵⁴; presentaba así a los evangélicos como maquinarias irracionales cuya influencia social y cultural se explica, nuevamente, por sus relaciones con la política exterior estadounidense hacia Centroamérica. El “Gobierno del Verbo”⁵⁵, más que una referencia a una denominación evangélica y su inserción geopolítica, remite a un campo más amplio que incluye, dentro de lo que aquí puede ser considerado, una política teológica.

Las observaciones anteriores no implican que las recepciones “del caso Ríos Montt” carezcan de sugerencias u observaciones importantes. Importa señalar que constituyó un acierto presentar al General evangélico como parte específica de una sensibilidad y una historia doctrinal que en cierta medida hicieron posible su diseminación. Concretamente, es importante extender la intuición que liga, al menos en el plano administrativo, organizaciones y personalidades evangélicas con el régimen de Ríos Montt. Ahora, a la intuición del vínculo administrativo debe ser añadida una exploración genética⁵⁶ que permita presentar y estudiar la ascendencia teológica evangélica del régimen del General. Más aún, tal y como

53 Jean Pierre Bastian, *La mutación religiosa en América Latina: Para una sociología del cambio social en la modernidad periférica*, México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1997, 176.

54 Arturo Piedra Solano, *Protestantismo y sociedad en América Central*, San José, Costa Rica: s.n., 1986, 20-25.

55 Jennifer Schirmer, *The Guatemalan Military Project: A Violence Called Democracy*, 29.

56 Adelantada en parte por Heinrich Schäfer, *Protestantismo y crisis social en América Central*, San José, Costa Rica: DEI, 1992, 32-46; 215-234.

han demostrado estudios posteriores⁵⁷, estas relaciones, íntimas en algunos casos, estaban enmarcadas por una confluencia de principios y propósitos expresados teológicamente una década antes del Golpe de Estado de 1982. Argumento que puede introducirse, que no agotar, a la ascendencia teológica evangélica de Ríos Montt, a partir de la reconocida influencia de Luis Palau (n.1934)⁵⁸ en la conformación de un consenso evangélico en Guatemala y Latinoamérica.

El "Gobierno del Verbo", más que una referencia a una denominación evangélica y su inserción geopolítica, remite a un campo más amplio que incluye una política teológica.

V. LA MANO DE DIOS, LA VOZ DEL GENERAL: OPERACIÓN

El título de este estudio remite a la relación entre sentimentalidad, moral, política y economía política expresada por Luis Palau en una entrevista ofrecida en el año 1983⁵⁹. Entre los posicionamientos básicos del evangelista se encuentra la idea que articula la providencia divina con el régimen liderado por Ríos Montt. La mano de Dios (Hand of God) orienta y facilita, provee las condiciones materiales, para que la voz del General sea asumida como expresión de lo verdadero. Las condiciones de posibilidad de esta coincidencia entre la voluntad de Dios y el coraje de Ríos Montt fueron introducidas por Palau en una de sus

57 Verónica Melander, *The Hour of God*, 155-164.

58 Jorge V. Pixley, "Algunas lecciones de la experiencia Ríos Montt", 8; Verónica Melander, *The Hour of God*, 156; David Stoll, *Is Latin America Turning Protestant? The Politics of Evangelical Growth*, Berkeley, Los Angeles: University of California Press, 1990, 121-128.

59 "Luis Palau: Evangelist to Three Worlds", en *Christianity Today* (May 20, 1983), 28-33.

participaciones públicas en Guatemala, en la década del setenta. Ahí, entre la humedad de las lágrimas y el candor de una Cruzada, que así llama a sus actividades de evangelismo, el predicador fija un objetivo continental: “Todo el mundo recomienda paliativos, pero hay un solo remedio valedero. Es un gran fuego espiritual que arrase con el pecado y transforme a centenares de millares de hombres, mujeres y niños.⁶⁰” El incendio espiritual que añora el cruzado exige el paso por una terapéutica estricta que está formada por operaciones: operación limpieza⁶¹, operación fe y operación obediencia perpetua⁶². Limpieza, fe y obediencia son componentes de un proceso ascendente de formación de hombres. Exigen análisis del corazón, de la lengua y los pensamientos. Es decir, de los núcleos de agencia que facultan la vida social. La fe es una posición económica, una localización más que una creencia: ser órgano del cuerpo de Dios. Obedecer es una disciplina cívica atravesada por ejercicios espirituales. En sus contenidos y organización “las operaciones” expuestas por Palau reaparecen en el “Primer Mensaje de la Junta Militar”⁶³ y, específicamente, en la intervención de Ríos Montt. Luego reaparecerá también la noción de operación como condensación del proyecto militar de arrasamiento⁶⁴. Una operación, si se considera en su doble

60 *Sacudiendo a una ciudad. Crónica de la Cruzada en la Ciudad de Guatemala con el equipo evangelístico de Luis Palau*, México, D.F.: Cruzadas con Luis Palau, 1971, 135.

61 Sin que constituya coincidencia, más una filiación genética, la noción “Operación limpieza” era utilizada por la Policía Nacional de Guatemala desde la década del setenta. Ver Archivo Histórico de la Policía Nacional, *Del silencio a la memoria. Revelaciones del Archivo Histórico de la Policía Nacional*, vol. 1 Ciudad de Guatemala, Guatemala: Archivo Histórico de la Policía Nacional, 2011, 295-314.

62 *Sacudiendo a una ciudad*, 136.

63 “Primer mensaje de la Junta Militar al país” transcripción de la cadena nacional de radiodifusión, 23 de marzo de 1982.

64 *Operación Sofía*, julio de 1982.

pertenencia teológica y militar, es el enlace entre un diagnóstico en el que se identifica un enemigo, un lenguaje para nombrarlo, táctica y estrategia para dominarlo y su eliminación.

Operación es un entramado de prácticas que se desarrolla para alcanzar el exterminio. Planteado así lo que hace de operación una noción que se desplaza de la teología a las prácticas militares es la aquiescencia acerca de la existencia de una depravación, o “bestialidad”, que debe ser enfrentada y cercada. Operación designa la voluntad de enfrentar, rodear, arrinconar, y asfixiar la carroña que contamina la nación. Conceptualmente operación también incluye una reorganización espacial que escinde el espacio social, y sus simbolizaciones, en “campos”, “células”, “triángulos” o “guetos”. Recortar el espacio social, uno de los componentes del “control poblacional”⁶⁵, una práctica acertadamente denominada “lógica concentracionaria”⁶⁶, buscaba el resquebrajamiento más básico: sentir que no existía un espacio que no estuviera ocupado, sobresaturado, con el enfrentamiento con el enemigo⁶⁷. Operar era conquistar la totalidad de las relaciones sociales.

*El incendio
espiritual que añora
el cruzado exige
el paso por una
terapéutica estricta
que está formada
por operaciones:
operación limpieza,
operación fe y
operación obediencia
perpetua.*

65 Junta Militar de Gobierno, “Plan nacional de seguridad y desarrollo”, 4, punto 5.

66 Daniel Feierstein, *El genocidio como práctica social: Entre el nazismo y la experiencia argentina*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2011, 355-388.

67 Cuestión ampliamente razonada en Secretaría General de la Organización de los Estados Americanos, *Contra la acción subversiva del Comunismo internacional*, informe general inicial, Washington, D.C.: OEA, 1962.

La presentación del General, en el “Primer mensaje de la Junta Militar”, sigue la secuencia de las operaciones de Palau: primero “el movimiento militar” limpia y purifica. Su vocación, más que encargarse de aspectos técnicos del manejo del Estado, es poner al pueblo de rodillas ante Dios. Segundo, el movimiento purificador (de limpieza) tiene como fundamento único y suficiente la fe en Dios ya que “sólo Él pone y sólo Él quita autoridad”. En el lenguaje de Palau esta fe es una forma de confianza irrestricta en las promesas de Dios: la promesa que asume como orientación Ríos Montt es la promesa del hombre nuevo. Como la distinción entre providencia y alzamiento militar es obliterada en la presentación del General, debe comprenderse que “la operación fe” tiene como depósito no a “los partidos políticos [que] en este momento no tienen nada que hacer”, ni tampoco a “los camaradas”, sino, exclusivamente, a la “oficialidad joven que quiere quitarse ya el lastre del manipuleo y del mando, nosotros prometemos lealtad, lealtad.” Esto es, a los militares limpios, que al tiempo que siguen una promesa también, como eco o prolongación, hacen promesa de lealtad. La obediencia perpetua se debe a los militares y como resultado de esa obediencia surgirá una nación. La obediencia perpetua, según Ríos Montt, tiene unos contenidos mínimos e insoslayables: “Para nosotros, Dios y Guatemala; y para ustedes, Dios y Guatemala; porque solamente así podremos estar de la mano trabajando para Guatemala.”

Lo que Palau proponía con sus operaciones era una intervención en los espacios microscópicos que tenía como propósito expandirse por las Américas. El General evangélico retoma esta política microscópica y la extiende. La ocupación sobre uno mismo que exige Ríos Montt tiene como trasfondo la idea de la universalidad de la culpabilidad o la inminencia de la subversión: “La paz de Guatemala no depende de un quehacer de armas; depende de usted, señor; de usted señora; de usted niño; de usted niña; sí,

la paz de Guatemala está en su corazón; una vez que haya paz en su corazón habrá paz en su casa y habrá paz en la sociedad.” La alternativa a las armas no es otra que el “fuego espiritual”, cuya inminencia anunciaba Palau. Ahora la política concierne a la intimidad y los afectos de cada individuo. El cuerpo, sus orificios y secreciones entran en la planificación nacional porque en ellos laten las condiciones para la “bestialidad y la violencia”⁶⁸ o para acatar la paz. El trabajo con el corazón, con lo más interior y más íntimo que ha sido característica del cristianismo⁶⁹, es asumido como un momento dentro de un proceso que incluye “fusilar a quien esté contra ley”, o a quien tenga ideas e ideales divergentes. Acceder al corazón se convierte en el reto político teológico que debe resolver Ríos Montt. Entre tanto, a cada quien corresponde una introspección sin límites que permita determinar qué hacer con uno mismo y cómo convertirse en factor del despertar espiritual de Guatemala.

En el “Congreso Latinoamericano de Evangelización II”, Palau proveyó el contexto de explicación “misionero” para hacer de cada persona un soldado⁷⁰; además ofreció indicaciones sobre las características del nuevo hombre. La relación entre militarización y nuevo hombre es uno de los campos temáticos recurrentes en los “Mensajes” de Ríos Montt y es, además, uno de los lugares básicos de disputa propagandística contra “la subversión.” La propuesta de Palau, a la que considera un plan para la evangelización de América Latina, se concentra en la fuerza de la persuasión. O sea conmover, excitar y hacer decir la verdad. Crear, entonces, las

68 *Sacudiendo a una ciudad*, 135.

69 Agustín, *Confesiones*, III, 6, 10.

70 Luis Palau, “El desafío de la evangelización en la década del 80”, en *CLADE II: América Latina y la evangelización en los años 80*, s.l.: s.n., 1979, 145-155.

condiciones para la confesión. Elocuente y cruda ejemplificación de la práctica de hacer decir la verdad es el aparente testimonio de “Patricia”, titulado “Siempre he sido una falsa”⁷¹. El corolario de la confesión, inducida por la invisible persuasión de Palau, está sintetizado en una breve declaración: “Mi nombre es Patricia y *quisiera que me ayudara a recibir a Dios en el corazón*, pues estoy muy arrepentida de lo que he hecho durante mi infancia y ahora de grandecita que soy.” El énfasis, que pertenece al original, indica el centro de la confesión: reconocimiento de las impurezas del corazón e imposibilidad de abrirlo a y para Dios. Si se descompone en sus partes, la confesión puede dividirse así: a) reconocimiento de la inoperancia de la propia fuerza (mi nombre es Patricia) para curarse a sí misma; b) expresión del deseo de ser limpiada proseguido por la subyugación voluntaria a una “consciencia culpable” y a un experto espiritual; c) reiteración del ruego de ya no ser ella. Esta técnica de producción de la verdad, que se ubica en una zona intermedia entre la coerción y la indagación no coercitiva⁷², es fundamento de la forma de varios “Mensajes” de Ríos Montt. La diferencia de la confesión evangélica y el interrogatorio contrainsurgente consiste en que, con Palau, decir la verdad sobre sí mismo no supone la eliminación, por el contrario implica el perdón y la incorporación al cuerpo de Dios. Esa será la oferta de Ríos Montt en su presentación de la amnistía.

La evangelización del telepredicador no presenta la realidad en reinos sin relación. Por el contrario, aboga por la diseminación de la impecabilidad moral evangélica, una forma de referirse a un posicionamiento más complejo, para que no se restinja a la economía doméstica. Palau quiere que los sectores evangélicos se

71 *Sacudiendo a una ciudad*, 105.

72 *Kubark Counterintelligence Interrogation*, July 1963. Documento secreto desclasificado en enero de 1997.

conviertan en “guías de masas”⁷³. En su alcance más importante esta propuesta consiste en un anhelo de totalidad:

El evangelio es la bendición más grande para cualquier nación. ¿Por qué? Porque el mensaje de Cristo se dirige a la persona en su totalidad. Enfatiza la prioridad del Espíritu, por supuesto, pero la Palabra de Dios afecta a toda la persona. Afecta el cuerpo en muchas maneras, y también al alma y al Espíritu⁷⁴.

Ríos Montt reiterará, con matices, que el alzamiento militar constituye la simiente de bendición, ya que él fue instituido por Dios. Afirmará una visión unitaria, que combina la mirada macro y microscópica, de la historia y del ser humano. Por eso requerirá una transformación total del hombre. Ya he mencionado que la teología evangélica es una práctica enfocada en la producción de hombres y he insistido en que la promesa del hombre nuevo moviliza las intervenciones de Ríos Montt. Palau introduce en la teología evangélica, a partir del texto bíblico I Co. 16: 13, un resumen de lo que ha de ser el nuevo hombre en su totalidad: “La Biblia declara en 1 Co. 16: 13, *“portaos varonilmente”*. Realmente ésta es la mejor estrategia, cuando hablamos de evangelización y toda otra actividad en la obra del Señor. Que el Señor nos dé fuerzas para ser hombres verdaderos, varones de Dios para esta hora⁷⁵.” El mismo texto bíblico es el exergo del documento constitutivo de la Confraternidad Evangélica Latinoamericana (CONELA), de la que Palau es consejero⁷⁶. El culto, la fe obediente y cívica, tiene como supuesto un horizonte y un temple: ser hombre hasta el final.

73 Luis Palau, “El desafío de la evangelización en la década del 80”, 146.

74 *Ibíd.*, 147.

75 *Ibíd.*, 155. Énfasis en el original.

76 *Documentos de CONELA*, México, D.F.: CONELA, 1982.

Portarse varonilmente alcanzará con Ríos Montt especificidad microscópica. Ser varonil, hombre verdadero, requiere de “santidad personal”⁷⁷ y su resultado es imponer la voluntad sobre el enemigo. Aunque lo incluye, el sueño evangélico del hombre varonil no se agota en la figura del hombre fuerte. La repetición del exergo y su desarrollo recoge los susurros de una larga noche nostálgica: la teología evangélica, especialmente la guatemalteca⁷⁸, soñó con el surgimiento de un ecónomo que, a partir de su renovación personal, lograra reafirmar la función teológica del hombre en el circuito económico. Este nuevo hombre, u hombre renovado, iniciaría en casa la expansión completa del evangelio.

Fantasear con el hombre renacido tiene como correlato la refundación de la autoridad⁷⁹. Ser varonil es ejercer autoridad o, con lenguaje que será predilecto de Ríos Montt, ser responsable. Si volvemos al exergo y a la imagen de Palau, que relaciona la mano de Dios y la voz del general, encontramos que en la ascendencia teológica evangélica de Ríos Montt puede encontrarse una inclinación decidida: el culto es una práctica de autoconocimiento con despliegues cívicos que está fundada en la providencia (mano de Dios) que ordena y guía (pedagogía), a través de hombres renacidos (varoniles), micro y macroscópicamente la vida. Considerado como proceso, esta forma de ordenamiento y administración de la vida tiene como eje la producción de hombres (la conversión de la forma y la vida de las masas⁸⁰) y el enfrentamiento con

77 Luis Palau, “El desafío de la evangelización en la década del 80”, 155.

78 Emilio Antonio Núñez, *Caminos de renovación*, Grand Rapids, Michigan: Portavoz/ Outreach Publications, 1975, 123-152; *El Cristo de Hispanoamérica*, Ciudad de Guatemala, Guatemala: Seminario Teológico Centroamericano, 1979, 85ss;

79 Emilio Antonio Núñez, *Caminos de renovación*, 126.

80 Luis Palau, “Evangelist to Three Worlds”, 30. “You can exert influence from the top, but true change will come if and as masses are converted and change their lifestyles.” Luego Ríos Montt advertirá: “Cambie ud. Ahora o nunca!”

enemigos. Formar hombres incluye operaciones y terapéuticas: confesión, limpieza o purga, verdad y obediencia. La teología del evangelio total y la economía de la vida de Ríos Montt se inscriben al interior de una política teológica. Esta forma de pensar explica parcialmente, su capacidad de anclarse afectivamente y proyectarse oníricamente. O sea, de poblar las fibras elementales que soportan el miedo y el silencio, la pirotecnia obscena de la propaganda y la falsa pasión.

VI. CIERRE: POLÍTICA TEOLÓGICA, ECONOMÍA DE LA CARNE

Aunque el peso de las discusiones sobre el origen, características y alcances de la soberanía delimitan hasta ahora los acercamientos a la teología política puede decirse que por política teológica no ha de entenderse, exclusivamente, el vínculo entre estado de excepción y el soberano. Política teológica y economía de la carne hacen referencia a la forma sistemática de una forma de pensar y administrar la vida cuyos sustentos, conceptuales y afectivos, son teológicos. No que hayan sido subsumidos por la política para asentar su legitimidad o que hayan sido secularizados. Tampoco puede sostenerse un hipotético traspaso de la teología a la teoría del Estado o la economía política. Con esto afirmo que el engranaje sistemático de los “Mensajes” de Ríos Montt debe considerarse como una forma, esta vez sí contextualizada, de *communicatio idiomatum*: las cualidades o propiedades de política y teología se condensan y expresan en los “Mensajes” de tal forma que, de intentar ser separadas, perderían su carácter. De ahí que para el acceso al pensamiento de Ríos Montt resulte contraproducente una aproximación que considere “la religión” un intento por ocultar intenciones políticas secretas y nefastas. Asumir el lenguaje

teológico, como “estrategia retórica” que habría que penetrar para conseguir acceder a la verdad, constituye una limitación para el análisis social y el pensamiento apasionado en nuestra región. La política teológica hace brotar, sin que nada escape a esta decisión creacionista, de Dios Padre. No es que la teología del pecado original y la acumulación originaria tengan, analógicamente, funciones semejantes: ocultar o evadir la explicación. Para prolongar la puntual mención conviene decir que al verse de frente, la teología del pecado original y la acumulación originaria, reconocen una unión que funda la matriz de lo que será el diseño centrífugo de los “Mensajes” de Ríos Montt.

Bibliografía

Fuentes primarias

Archivo Histórico de la Policía Nacional, *Del silencio a la memoria. Revelaciones del Archivo Histórico de la Policía Nacional*. Vol. 1. Ciudad de Guatemala, Guatemala: Archivo Histórico de la Policía Nacional, 2011.

Mensajes del Presidente de la República General José Efraín Ríos Montt. Ciudad de Guatemala, Guatemala: Tipografía Nacional, 1982.

“Los 14 puntos programáticos del gobierno”, en *Prensa Libre* 6 de junio de 1982.

ODGHAG, *Guatemala: Nunca Más I: Impactos de la violencia*. Ciudad de Guatemala, Guatemala: ODGHAG, 1998.

Junta Militar de Gobierno, “Plan nacional de seguridad y desarrollo”, Documento secreto del Ejército Nacional, 1 de abril de 1982.

Operación Sofía, julio de 1982.

“Primer mensaje de la Junta Militar al país” transcripción de la cadena nacional de radiodifusión, 23 de marzo de 1982.

Kubark Counterintelligence Interrogation, July 1963.

Fuentes secundarias

Aguilar, Yolanda y Amandina Fulchiron. “El carácter sexual de la cultura de violencia contra las mujeres”. *Las violencias en Guatemala. Algunas perspectivas*, Ciudad de Guatemala, Guatemala: Unesco, 2005.

- Armony, Ariel C. *Argentina, the United States, and the Anti-Communist Crusade in Central America, 1977-1984*. Athens, Ohio: Ohio University, 1997.
- Assmann, Jan. *La distinción mosaica o el precio del monoteísmo*. Traducido del alemán por Guadalupe González Diéguez, Madrid: Akal, 2006 [2003].
- Bastian, Jean Pierre. *Historia del protestantismo en América Latina*. México, D.F.: Casa Unidad de Publicaciones, 1986.
- _____. *La mutación religiosa en América Latina: Para una sociología del cambio social en la modernidad periférica*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1997.
- _____. “Los nuevos partidos políticos confesionales en y su relación con el Estado en América Latina”, en *Estudios Sociológicos* XVII, 49 (1999), 153-173.
- _____. *Protestantismos y modernidad latinoamericana: Historia de unas minorías religiosas activas en América Latina*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1994.
- Cajas, Marco Tulio. *La tarea política de los evangélicos*, Ciudad de Guatemala, Guatemala: Ediciones MAS, 1985.
- Cantón Delgado, Manuela. *Bautizados en fuego: protestantes, discursos de conversión y política en Guatemala (1989-1993)*. La Antigua, Guatemala – South Woodstock, Vermont: Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica/Plumsock Mesoamerican Studies, 1998.
- Casaús Arzú, Marta. *Guatemala: Linaje y racismo*. San José, Costa Rica: FLACSO, 1992.
- _____. *Genocidio: La máxima expresión del racismo en Guatemala. Una interpretación histórica y una reflexión*. Ciudad de Guatemala, Guatemala: F&G Editores, 2008.
- _____. “La metamorfosis de las oligarquías centroamericanas” en Marta Casaús Arzú – R. Castillo Quintana, coordinadores, *Centroamérica: Balance de la década de los 80. Una perspectiva regional*. Madrid: Fundación Cedeal, 1993.
- Comblin, Joseph. *El poder militar en América Latina*, Salamanca: Sígueme, 1978.
- Committee of Santa Fe, *A New Inter-American Policy for the Eighties*, Washington, D.C.: Council for Inter-American Security, 1980.
- de la Luz Burgos Méndez, Ana Nineth. *Análisis del discurso político-ideológico del Ejército contrainsurgente en Guatemala 1978-1996*, Tesis de maestría en Historia, presentada en la Universidad de San Carlos, Ciudad de Guatemala, Guatemala, 2011.

Documentos de CONELA, México, D.F.: CONELA, 1982.

Domingo Cabrera, José Mariano. *Políticas y prácticas contrainsurgentes contra la organización estudiantil de la Universidad de San Carlos de Guatemala, 1970-1985*.

Tesis de Licenciatura en Antropología, presentada en la Universidad de San Carlos, Nueva Guatemala de la Asunción: Guatemala, 2011.

Escobar, Samuel. "Esperanza y desesperanza en la crisis continental", en *CLADE II: América Latina y la evangelización en los años 80*, s.l.: s.n., 1979.

Ezcurrea, Ana María. *La ofensiva neoconservadora: Las iglesias de U.S.A y la lucha ideológica hacia América Latina*. Madrid: IPELA, 1982.

Feierstein, Daniel. *El genocidio como práctica social: Entre el nazismo y la experiencia argentina*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2011.

Figueroa Ibarra, Carlos. *El recurso del miedo. Estado y terror en Guatemala*, segunda edición aumentada y corregida. Ciudad de Guatemala, Guatemala: Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades "Alfonso Vélaz Pliego", BUAP / F&G Editores, de 2011.

_____. "The Culture of Terror and Cold War in Guatemala", en *Journal of Genocide Research*, 8.2, (June, 2006), 191–208.

Frances Turek, Lauren. "To Support a "Brother in Christ": Evangelical Groups and U.S.-Guatemalan Relations during the Ríos Montt Regime", en *Diplomatic History* (August, 2014), 1-30.

Fuentes Oliva, Regina. "Racismo histórico estructural en Guatemala", en *Estudios Digital 2* (febrero, 2014).

Gálvez Borrell, Víctor. *Transición y régimen en Guatemala: 1982-1988*. Cuadernos de Ciencias Sociales 44. San José, Costa Rica: FLACSO, 1991.

Garrard Burnett, Virginia. *A History of Protestantism in Guatemala*. Ann Arbor, Michigan: UMI, 1987.

_____. *Terror in the Land of the Holy Spirit: Guatemala under General Efraín Ríos Montt 1982-1983*. New York: Oxford University Press, 2010.

Lloret, Julian. "Forces Shaping the Church in Central America", en *CAM Bulletin* (Summer, 1982).

López, Carolina. "Las mujeres, un instrumento para inocular. Las secuelas que trascienden fronteras", en *Boletín AFEHC* 60 (2014), disponible en: http://afehc-historia-centroamericana.org/index.php?action=fi_aff&id=3773.
Accesado el 10 de noviembre de 2014.

"Luis Palau: Evangelist to Three Worlds", en *Christianity Today* (May 20, 1983), 30.

- Martínez Peláez, Severo. *La patria del criollo: Ensayo de interpretación de la realidad colonial guatemalteca*. 8va edición, San José, Costa Rica: EDUCA, 1981 [1972].
- Melander, Verónica. *The Hour of God: People in Guatemala Confronting Political Evangelism and Counterinsurgency (1976-1990)*, Uppsala: Uppsala University, 1999.
- Menéndez, Luis. “Guatemala: la persistencia del terror estatal”, en *Revista Herramienta* 27 (2004), disponible en <http://www.herramienta.com.ar/revista-herramienta-n-27/guatemala-la-persistencia-del-terror-estatal>. Accesado el 10 de octubre de 2014.
- Núñez, Emilio A. -William D. Taylor, *Crisis in Latin America: An Evangelical Perspective*. Chicago: Moody Press, 1989.
- Núñez, Emilio Antonio. *Caminos de renovación*. Grand Rapids, Michigan: Portavoz/Outreach Publications, 1975.
- _____. *El Cristo de Hispanoamérica*. Ciudad de Guatemala, Guatemala: Seminario Teológico Centroamericano, 1979.
- O’Neill, Kevin Lewis. *City of God: Christian Citizenship in Postwar Guatemala*. Berkeley and Los Angeles: University of California Press, 2010.
- Palau, Luis. “El desafío de la evangelización en la década del 80”, en *CLADE II: América Latina y la evangelización en los años 80*, s.l.: s.n., 1979.
- Piedra Solano, Arturo. *Protestantismo y sociedad en América Central*, San José, Costa Rica: s.n., 1986.
- Pinochet, Augusto. *Geopolítica de Chile*, México, D.F.: El Cid editor, 1978.
- Pixley, Jorge V. “Algunas lecciones de la experiencia Ríos Montt”, en *Cristianismo y sociedad* 76 (1983), 7-12.
- Platero, Oscar. *La farsa del genocidio; Las batallas por Guatemala, 3 tomos*
- Robertson, Pat. “Prólogo” en Joseph Anfuso-David Sczepanski, *Efraín Ríos Montt: ¿Siervo o dictador? La verdadera historia del controversial presidente de Guatemala*. Traducido del inglés, Ciudad de Guatemala, Guatemala: Gospel Outreach Guatemala, 1984.
- Robinson, William I. “Neoliberalism, Global Elite, and the Guatemalan Transition: A Critical Macro-Social Analysis”, en *Journal of Inter-American Studies and World Affairs* 42.4 (2001), 89-107.
- Rostica, Julieta. “Una agenda de investigación pendiente: la política exterior de la dictadura militar argentina hacia Guatemala (1976-1983)”, en *Boletín AFEHC* 59 (2013), disponible en: http://afehc-historia-centroamericana.org/index.php?action=fi_aff&id=3661. Accesado el 10 de setiembre de 2014.

- Sacudiendo a una ciudad. Crónica de la Cruzada en la Ciudad de Guatemala con el equipo evangelístico de Luis Palau*, México, D.F.: Cruzadas con Luis Palau, 1971.
- Sanahuja Perales, José Antonio. *La ayuda Norteamericana en Centroamérica, 1980-1992*, 2 Vol, Tesis doctoral en Estudios Internacionales, presentada en la Universidad Complutense, Madrid, España, 1996, vol. 1.
- Schäfer, Heinrich. *Protestantismo y crisis social en América Central*, San José, Costa Rica: DEI, 1992.
- Schirmer, Jennifer. *The Guatemalan Military Project: A Violence Called Democracy*, Philadelphia: Pennsylvania University Press, 1998.
- Secretaría General de la Organización de los Estados Americanos, *Contra la acción subversiva del Comunismo internacional*, informe general inicial, Washington, D.C.: OEA, 1962.
- Solórzano, Mario. "Liberalismo a destiempo: El modelo económico guatemalteco (1954-1982)", en *Estudios Sociales Centroamericanos* 35 (1983), 13-49.
- Stoll, David. "Guatemala. Why They Like Ríos Montt", en *Nacla Report of the Americas* XXIV (1991), 4-7.
- _____. *Is Latin America Turning Protestant? The Politics of Evangelical Growth*. Berkeley, Los Angeles: University of California Press, 1990, 121-128.
- Torres Rivas, Edelberto. *Crisis del poder en Centroamérica*. San José, Costa Rica: EDUCA, 1981.
- "Una entrevista hecha al Ingeniero Pedro Arana Quiroz. Teología de la Liberación", en *Boletín Teológico* 2 (julio, 1972), 13-15.
- Vela Castañeda, Manolo E. "Guatemala, 1982: El corazón del orden burgués contemporáneo", en *Foro Internacional* XLVII, 2 (abril-junio, 2007), 369-407.
- Walzer, Michael. *The Revolution of the Saints. A Study in the Origins of Radical Politics*, Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press, 1982 [1965].
- Zapata Arceyuz, Virgilio. *Historia de la Iglesia Evangélica en Guatemala*. Ciudad de Guatemala, Guatemala: Génesis Publicidad s.a, 1982.



Jonathan Pimentel es doctor en teología. Profesor en la Escuela Ecuménica de Ciencias de la Religión, Universidad Nacional y en la Universidad Bíblica Latinoamericana, ambas en Costa Rica.